

2
12408

ENERO
10
MIÉRCOLES
Santos Nicanor, mr.
y Guillermo.

EL AGUILA EXTREMEÑA

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

AÑO II

3.ª ÉPOCA

DIRECTOR

D. ALBERTO J. DE THOUS

1900

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, 2'50 PESETAS ANUALES

Redacción y administración: Magdalena, 14, principal.—BADAJOZ.

NUMERO 24

HOY HACE UN AÑO.

Sí; el día 1.º de Enero de 1899 rompimos el más profundo silencio, y animados por los más santos y rectos fines, vinimos á los estadios de la prensa, á las filas del periodismo católico, ingresando en ellas como simples soldados, sin arrogancias ni ambiciones.

Madrid era á la sazón nuestra residencia habitual; allí vivíamos ocupados en nuestras ordinarias tareas escolares, ¡que ellas han constituido siempre nuestra humilde profesión! Nos iniciaron la idea que consideramos feliz; dimos nuestro beneplácito; nos comprometieron para dirigir un periódico que la Religión defendiese y vindicase, y gustosos abandonamos la córte para trasladarnos á Fuente del Maestre, desde donde batió sus alas por vez primera EL AGUILA EXTREMEÑA, como revista quincenal.

Creciendo siempre nuestro entusiasmo, convertimos nuestra Revista en publicación decenal, sin que por este nuevo sacrificio alterásemos en lo más mínimo las condiciones que con el subscriptor habíamos convenido.

No creemos oportuno evocar aquí tristes recuerdos de sucesos que fuimos nosotros los primeros en lamentar y de los cuales protesta desde lo íntimo de su alma esta Redacción con su Director á la cabeza; ni tampoco lanzaremos anatemas sobre los cobardes y pazguatos que, siendo los que trataron de conducirnos á la obscuridad de abismos ignorados, nos abandonaron en absoluto en medio de la soledad más espantosa, sin tener para nosotros ni una sola palabra de gratitud; porque gratitud merece el que, asaltando el límite de sus estrechísimos deberes, atraviesa los umbrales del sacrificio y de la más grande abnegación.

Cumplimos como caballeros cristianos perdonando á los maliciosos que nuestra ruina buscaban; á los envidiosos que sólo procuraron nuestro desprestigio, á los astutos y sagaces que estaban preparando un vasto complot contra nosotros, en el cual se hubiera visto comprometida nuestra honra y nuestra dignidad. A todos perdonamos de corazón y les deseamos todo género de felicidades en el año que hoy comienza; quedamos rogando por todos, y sólo seguiremos mirando con desprecio á esos imbéciles convencionalistas, indignos de figurar en la honrada sociedad que los tolera.

Esos pobres ilusos para los cuales solo tenemos esa especial compasión rayana en el desprecio justamente merecido; esos idiotas que Dios consiente para que haya de todo y para que á su lado resalte más la grandeza de las almas justas y de los corazones generosos. En un solo instante pudiéramos dar al traste con esas arrogancias mal reprimidas y esas ambiciones descocadas. Pero no, no lo haremos; disponga Dios, y no nosotros, de los destinos de los hombres...

Terminamos pidiendo á Dios nos dé acierto y prudencia para continuar las luchas contra la impiedad; reiteramos nuestra adhesión inquebrantable á nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII y á nuestro venerable y queridísimo Prelado, por cuya larga vida hacemos fervientes votos.

Bendiga el Señor nuestros propósitos y sucumbamos mil veces antes que desviarnos ni un átomo de la buena senda que hoy de nuevo emprendemos después de un año de contratiempos, disgustos y zozobras.

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Director de «El Aguila Extremeña.»

Badajoz 1.º de Enero de 1900.

12408

II, i

95

UN AÑO MAS.

CUANDO el fin de un año está próximo ¡con qué impaciencia, con qué secreta esperanza se desea el principio del siguiente.

¡«Año nuevo»!... parece que sólo al decirlo, nuestra vida va á cambiar por completo; se hacen propósitos, se forman proyectos.

Un año que acaba..., un mundo de recuerdos que dejamos atrás y un paso más que damos hacia la eternidad.

Tanto afán como tenemos por que llegue tal día, tal época y lo que deseamos con esto, sin darnos cuenta de ello, es que llegue pronto el fin de tantos afanes.

Deseamos que el tiempo nos lleve consigo en su raudó torbellino ¿á dónde? á lo ignorado, á lo desconocido; como van las hojas que el vendaval arrebatá á los árboles; como los girones de la niebla que flota en el espacio.

Cuando un año empieza tenemos ilusiones y esperanzas; esperanzas é ilusiones que se desvanecen antes que termine y así van pasando los años y allá muy lejos van quedando los días tranquilos y felices de nuestra infancia transcurridos sin penas ni sobresaltos, al lado de nuestros padres que nos amaron tanto... La adolescencia con su cielo sin nubes, sus horizontes ilimitados, su sol esplendoroso, ¿por qué pasarán tan pronto esos años venturosos de bendita inocencia con sus ilusiones y sus ensueños?... ¿quién no habrá deseado entonces con vehemencia que llegase Año Nuevo sin pensar que con él vendría el primer desengaño, la primera amargura?...

Atrás dejamos la juventud confiada, ardiente, apasionada, los deseos no satisfechos; las esperanzas no realizadas, los ensue-

ños ideales que poco á poco desaparecieron dejando en su lugar la triste realidad.

Los días van pasando y cada uno se lleva tras de sí una sonrisa, una esperanza.

Los padres tan amados, los amigos queridos, todos van abandonándonos poco á poco y cada afección que perdemos es un pedazo del corazón que dejamos prendido en los espinos del camino de la vida y á pesar de todo, al finalizar un año aguardamos con un resto de esperanza el principio de otro, ¿qué esperamos con él?... En torno nuestro encontramos un vacío que no podemos llenar, un deseo que no logramos realizar y nos hacemos la ilusión de que tal vez el tiempo arregle todo como nuestra alma ambiciona.

¡Un año más!... ¡ay! los años pasan, todo pasa menos el recuerdo de los días felices que no volverán... de seres amados á quienes nunca más veremos, de esperanzas que se desvanecieron como un sueño.

¿Veremos aún otro año?... poco á poco, insensiblemente nos vamos aproximando al final de la jornada. Entre tanto vivamos con la conciencia tranquila y la mente serena, fijando nuestra esperanza en algo más grande que las miserias que nos rodean. Dichoso aquel que al llegar al ocaso de su vida ve aproximarse un nuevo año sin que su alma sienta zozobra ni temor al considerar que lo vé empezar y que tal vez no lo verá concluir.

Si ha cumplido siempre con su deber, si ha sufrido con resignación sus pesares, si nunca perdió la fé en la Divina Providencia esperará con tranquilidad y confianza su último año nuevo.

C. Dvg.

DE ARTE MÉTRICA.

POR EXTREMADURA.

A mi amigo el jóven literato D. Luis Grande Baudesson.

AL verte, Luis, alzar al ráudo vuelo
De tu extremeña mente soñadora
Del arte literario hacia ese cielo,
En que tanto ha pensado el alma mía
Y por el cual aún suspira ahora,
Confieso ingenuamente
que siento acá en el pecho una alegría,
Tan pura, tan sincera, tan pueril,

Como el placer que el gilguerillo siente
Al mirar las bellezas del pensil;
O el gozo intenso con que el niño mira
Cómo se eleva y en los aires gira
El condor soberano
De su poder y resistencia ufano.
Y ves, Luis, que en esa gloria,
Que orla tu frente juvenil y altiva,
Hay algo que destella la memoria

De la tierra nativa,
De este suelo extremeño,
Que á las hojas del libro de la historia
Tantos augustos nombres ha legado,
Y que, entregado al sueño
Yace hoy sobre el laurel de su pasado.
¿Quién sabe si la fama
De tu renombre que á sonar empieza,
Sacude la pereza
De nuestra Extremadura, y á la llama
De la luz inmortal de tu poesía,
Se eleva sobre el lecho que la infama,
Y de nuevo reclama
Con gigante energía
El puesto que en el mundo de las letras
Para sí conquistara en otro día?...
En su enriscada y tenebrosa gruta
Duerme la fiera hirsuta
En medio de la noche y el desierto;
Mas, si el rugido incierto
Se deja oír acaso la otra fiera
Que desvelada merodea por fuera,
La que descansa, libre de recelo,
Súbita se alza y al rugiente grito
Con el suyo responde, que el granito
Hace temblar amenazando al cielo.
En la floresta umbria,
Escondido su pico entre el plumaje,
Duermen los pajarillos
Aguardando la luz del nuevo día;
Pero, si el verde y primoroso encaje
De los raros visillos,
Que forma la graciosa enredadera,
Da paso á un solo rayo,
Que denuncie al jilguero
Del alba al sonreír la luz primera,
Sacude aquél su lánguido desmayo,
Un himno de placer canta el primero,
Y por mágico encanto,
Despertando á su vez, todas las aves,
Bulliciosas las unas, otras graves,
La nueva luz saludan con su canto.
Y bien, mi caro amigo,
¿Por qué en este pensil de Extremadura
No han de cantar contigo

Otras aves cañoras?
Es que solo tu nido por ventura
Se cuelga de estas ramas florecientes
Y solo cantas, por lo mismo, ó lloras?
¡Oh! No es eso; yo sé que hay otros nidos,
Y otras arpas de cuerdas refulgentes;
Los jilgueros están sólo dormidos,
Y mirando á los cielos los artistas,
Se gozan egoistas
La sacra inspiración en ir bebiendo
Y en irla en su aislamiento consumiendo.
Empero yo confío
Que ese tu noble afán irá sacando
Al ave de su sueño y al artista
De su tarea egoista
Y suicida extravío
Que de gloria á la patria está privando
Y menoscabo á Extremadura dando.
Tú sabes que el ejemplo
Es la deidad en cuyo augusto templo
Más fieles entran, en cuyos altares
Se sacrifican goces y pesares;
Cuanto es más caro al alma, y á la mente
Más noble, más genial y más prudente.
Alza, pues, ese vuelo,
Ciérnete en las alturas, sube... sube;
Aproxímate al sol como la nube
Que así se hace notar allá en el cielo.
Que admiren tus paisanos esa gloria
Que ya circunda tus ardientes sienas
Y de pasados bienes
Despierte en ellos la dormida historia;
Los Lopez, los Iglesias, los Albertos,
Los Crehuet y otros mil, que si no muertos,
Yacen dormidos á la sombra vana
De un ayer que debiera ser mañana,
De sus lechos se eleven á tus huellas
Sigan; que, como tú serán estrellas
De grande magnitud en ese cielo
De la bella y genial literatura...
¡Levanta, Extremadura,
Y á tu hijo sigue en su atrevido vuelo!

DIEGO B. REGIDOR.

DE TODO EL MUNDO.

SUSCRIPCION PARA TRASLADAR á Valencia y erigir un mausoleo en el Cementerio de aquella capital á Don Antonio Aparisi y Guijarro:

Un admirador de Aparisi..... 2 ptas.
Una que oculta su nombre..... 2 50

Enlace.—En nuestro colega local *El Liberal Extremeño* del 31 de Diciembre último leemos las siguientes líneas que con gusto reproducimos por afectar á nuestro director, dando las gracias al articulista por su atención y benevolencia:

«En la noche de anteayer contrajo el santo é indisoluble lazo del matrimonio en la Capilla de Ntra. Señora de la Soledad el distinguido joven D. Alberto J. de Thous Moncho, Director de *EL AGUILA EXTREMENA*, y Profesor en varios Centros docentes de esta Capital, con la virtuosísima cuanto simpática señorita Carmen Doat Garrido. Mucho celebramos hayan encontrado los nuevos esposos su *media naranja*, pues ambos se completan. Si dejáramos correr la pluma á impulsos de lo que nos dicta el corazón, mucho habríamos de decir de los jóvenes desposados, en la seguridad de quedar siempre cortos; más á fin de no herir la modestia de los recién casados y para que no parezcan por algún concepto interesados los elogios que dejamos apuntados, baste decir que la Srta. Doat es digna verdaderamente de la buena suerte que este enlace le depara; joven de relevantes prendas y de acendradas virtudes que cuando más necesitaba apoyo tuvo la desgracia de perder á su buen padre, catedrático de este Instituto, vivió

siempre consagrada al cuidado de su madre, á la que de lo íntimo de su corazón ama, sacrificando siempre á este amor su salud y bienestar; por eso la señorita Doat es digna del respeto de todos.

En cuanto á nuestro particular amigo el Sr. Thous nada tenemos que decir, pues, aun cuando valenciano, há ya cinco años que vive entre nosotros y es de todos conocido por sus trabajos periodísticos, por sus triunfos académicos y por su honradez acrisolada, la cual le ha captado las simpatías del pueblo extremeño, que le considera como suyo.

Estos lazos indisolubles fueron bendecidos por nuestro particular amigo el joven Pbro. D. Francisco Gomez Montero, ilustrado Catedrático del Seminario de San Aton.

Los nuevos esposos fueron apadrinados por el sabio catedrático M^r I. Sr. D. Joaquín Romero Morera, (representado) Director de la Escuela normal de Pontevedra, antiguo Maestro del Sr. Thous, y por la Excm. Sra. Doña Nicanora Sabater, viuda del general Villaoz, de la buena sociedad pacense.

Patentizan las buenas relaciones y simpatías de los desposados los muchísimos y muy valiosos regalos que recibieron en las vísperas de su boda.

Entre ellos recordamos:

Una escribanía de níquel, del Sr. D. Julio de la Cierva.

Un alfiler de corbata, de oro, del padrino D. Joaquín Romero, representado por el Sr. D. José Gomez Tejedor, del comercio de esta plaza.

Un rosario de nácar engarzado en oro, de la Srta. Casi-

mira Romero.—Dos hermosos estuches, conteniendo preciosos cuchillos y tenedores para postres, respectivamente de la Sra. Viuda y familia de Gomez Montero y de la señora D.^a Juliana Rodriguez.

Un elegante vestido de la excelentísima Sra. D.^a Nicanora Sabater.

Dos caprichosos juegos de agua, del Sr. Director del Instituto don Francisco Franco y del Sr. D. Miguel Moreno, Secretario particular del Gobernador civil.

Dos artísticos platos de adorno con monísimas figuras de alto relieve, de la señora D.^a Isidora García, viuda de Vacas.

Un bonito juego de café, de porcelana, del director de la Academia del Magisterio, D. Francisco Lopez Prudencio y señora.

Una licorera, de la Srta. Matilde Sánchez Trebol, profesora de esta Normal de maestras.

Un hermosísimo azafate de mayólica y níquel de D.^a Dionisia Navarrete, viuda del Coronel de Estado Mayor señor Olleros.

Una colcha, de la Srta. María Ramirez. Un centro de mesa de bronce y cristal del Sr. D. Enrique Frois y señora.

Una sombrilla de finísima seda, de las Srtas. de Molina.

Un corte de vestido de la señorita de Ardila.

Una caja de toallas rusas del M. I. Sr. D. Manuel Aguilar, Canónigo de esta S. I. C., y otra caja de la Srta. Pilar Benitez; y otros muchos que no recordamos y que compiten en mérito con los anteriores, de la Srta. Ramona Fernandez, don José Gomez Tejedor, D. Antolín Almendro, presidente de la Conferencia de S. Vicente de Paul, señorita Soledad del Barco, Srta. Juliana García, D. Juan Jesús Andreu y Moncho, primo hermano del contrayente, señoritas Castaño, señor González Cupido, etc., etc., porque con la confusión propia en tales casos no hemos podido hacer una completa relación.

Reciban nuestra enhorabuena los desposados, á quienes deseamos una eterna luna de miel.—UNO QUE NO SE CASARÁ.

Igualmente agradecemos al *Nuevo Diario* y á *La Unión Conservadora* la enhorabuena que envían á nuestro director con motivo de su feliz enlace.

Descubrimientos fin de Siglo.—Una revista francesa recapitula todas las invenciones y descubrimientos llevados á cabo en los últimos diez años, y que influyen ya en nuestra cultura ó que están llamados á ejercer en lo porvenir una poderosísima influencia sobre ella. Son las siguientes:

1.^o Los ferrocarriles eléctricos, cuya inclusión en esta lista, si bien es verdad que datan de antes del último decenio, fúndanse en el hecho de haberse extendido su empleo gracias al perfeccionamiento que su sistema ha obtenido durante los últimos diez años.

2.^o Las corrientes polifásicas, por medio de las cuales se posibilita el que las fuerzas motrices acumuladas en la naturaleza puedan ser utilizadas fácilmente para largas distancias.

3.^o El cinematógrafo, cuyas maravillas no nos cansamos de admirar.

4.^o Los rayos Roentgen, cuya inmensa utilidad va reconociéndose más y más cada día.

5.^o La turbina Leval, nuevo sistema para la utilización mecánica del vapor á grandes presiones.

6.^o El motor Diesel, hasta el presente el método más completo para convertir el calor en actividad, invención de gran porvenir.

7.^o El carburo de calcio, del que se obtiene el acetileno; éste último, llamado á figurar como medio de alumbrado, al lado de la electricidad.

8.^o El aire líquido cuya aplicación es de grandísima importancia para la industria.

9.^o La fotografía de los colores.

10.^o El telégrafo sin alambres.

11.^o La llamada luz fría, que está basada en la cualidad de los gases de producir una luz viva al ponerse en contacto con el fluido eléctrico.

12.^o Las corrientes afluentes (de alta frecuencia), con las cuales ha obtenido Tesis éxitos asombrosos.

13.^o La bicicleta, que ha producido una verdadera revolución en las costumbres, y de la cual tan sólo existían, hace diez años, ejemplares burdos, comparados con los actuales.

Y 14.^o El automóvil con bencina, petróleo ó electricidad, al que espera un porvenir muy superior al de la bicicleta.

Volcanes.—El *Mananaloa* se halla en erupción imponente y aterradora, produciendo el desplome y hundimiento de una montaña. Torrentes de lava se precipitan en dirección al mar. En las islas Pawai reina gran pánico.

También en el *Etna* se observan síntomas precursores de una próxima y formidable erupción.

Lamentos del Papa Rey.—En el último Consistorio celebrado, S. S. León XIII lamentó carecer de su antigua libertad para poder celebrar solemnemente las ceremonias del Año Santo. También expuso su sentimiento por no haber intervenido el Pontificado en la conferencia de La Haya, á consecuencia de la oposición de los que arrebataron al Papa el poder temporal. Añadió que no hay hostilidad que no deba esperarse de ellos desde el momento en que no vacilaron en proceder así ante Europa entera.

—**El Obispo de Segorbe.**—Después de una vida infatigable de trabajos apostólicos, de abnegación y sacrificios indecibles, ha subido al cielo el excelentísimo señor D. Francisco de Asís Aguilar, obispo de Segorbe, honra y gloria del Episcopado español y de la buena literatura. Favores sin cuento, debía el director de EL AGUILA EXTREMEÑA á tan sabio varón: él ilustró sus campañas filosóficas contra ciertos Religiosos franciscanos de Valencia: él le trazó el curso de las discusiones: él alumbró, con el potente foco de su preclara inteligencia, el camino que el joven contrincante había emprendido.

Descanse en paz el Doctor erudito, el orador elocuente, el prudente Prelado, el modesto sacerdote, el escritor insignificante é historiador concienzudo.

PROYECTO GIGANTE.

EL TUNEL SUBMARINO DE GIBRALTAR.

DESDE hace días viene ocupándose la prensa de París del proyecto atribuido al ingeniero francés Mr. Berlier, respecto á la apertura de un túnel submarino bajo el Estrecho de Gibraltar, realizándose de ese modo el gigantesco pensamiento en una línea férrea directa de París á Tomboucto, por Madrid.

Tratando el referido asunto, dice *Le Figaro* lo que á continuación copiamos:

«Puesto que España acepta (?), comprendiendo los beneficios que podrá reportarle un proyecto en virtud del cual ha de quedar unida dicha nación al Africa, es indispensable que nuestra diplomacia haga presión sobre el Gobierno del Sherif, con objeto de que el país africano, más rico y más

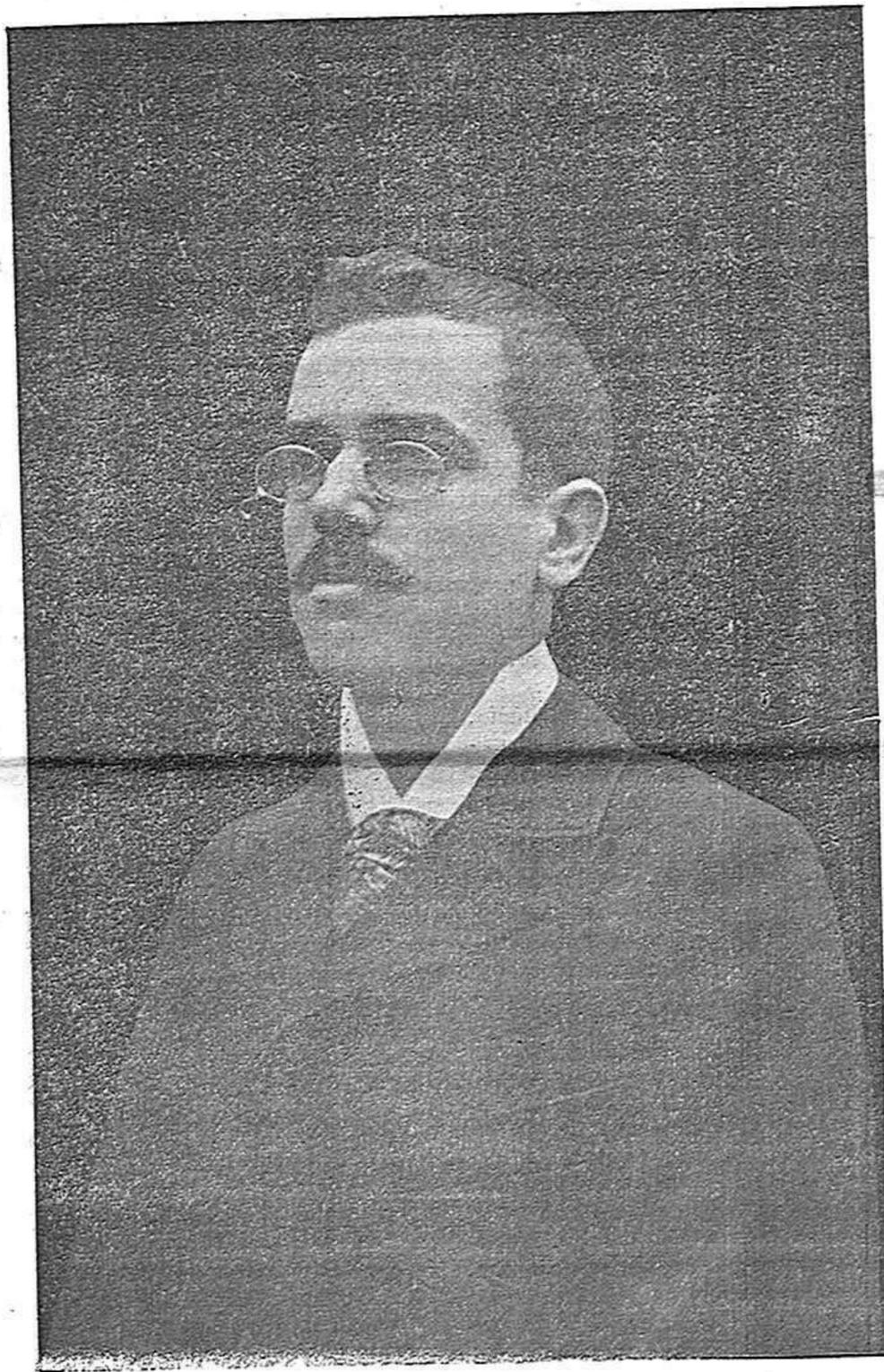
comercial de lo que se supone generalmente, sepa, una vez que llegue el momento de la concesión de dicho ferro-carril, M. Berlier no está abandonado por su patria y entregado á sus propios medios.

¿Qué utilidad obtendrá Francia en esa nueva conquista de la ciencia? Por de pronto, merced al túnel y á la explotación de los ferro-carriles marroquíes, quedarán uni-

das por tierra á la metrópoli todas sus colonias de la costa mediterránea: Argel y Tunes.

En un porvenir no muy lejano, la vía férrea irá desde Fez al centro de Marruecos y á los límites extremos del Sudán francés y del Dahomey, avalorándose de ese modo grandes territorios africanos, que podrán ser abiertos á la civilización.

NUESTROS COLABORADORES



D. ALBERTO J. DE THOUS MONCHO

Director de EL AGUILA EXTREMEÑA.

Nació en Valencia del Cid el 2 de Marzo de 1876.

Después, y aprovechando la línea férrea tripolitana, podrá seguir la locomotora hasta el Cairo y Suez.

Una vez allí, sería un juego de niños construir un túnel bajo el Canal y dirigirse triunfalmente, á lo largo del Golfo Pérsico, hasta Bombay.

Llevado á la práctica el pensamiento, quedarían unidos por tierra tres vastos

continentes. El viajero podría tomar el ferrocarril de Londres y llegar en seis días á Bombay, evitándose las molestias y peligros de la travesía del mar Rojo y del Océano Indico.

Ese es todo el plan.—Ahora ejecútense el trabajo preliminar, que luego irán haciéndose los restantes. Abrir el túnel entre España y Marruecos es, en realidad, dar ori-

gen á un ferro-carril desde Marruecos al Sudán y á las Indias.

En estos momentos en que se erige una estatua á Lesseps, cuya obra genial fué juzgada en un principio como descabellada utopía, y que hoy está calificada como el monumento financiero más remunerador edificado por el génio humano, piénsese seriamente en la adopción de una idea similar, generadora en consecuencias fructuosas para el comercio nacional.»

Por su parte, la prensa del Ferrol publica extensos artículos con motivo de este asunto.

En ellos se hace constar que el ingeniero español general D. Andrés Comerma, autor

del dique de la Campana, presentó en 1883 una Memoria ilustrada con los planos correspondientes para construir un ferro-carril de Tarifa á Ceuta.

Este, que tendría una extensión de 35 kilómetros, costaría unos 300 millones de pesetas y tardaría en hacerse diez años.

El proyecto, que mereció la aprobación de importantes personalidades, no se llevó á vías de realización por temor á complicaciones internacionales, como así lo manifestó el Sr. Marqués de Casa Laiglesia, nuestro representante entonces en Londres, al Sr. Comerma, agregado á la embajada.

La Memoria original pasó luego á poder de D. Cristino Martos.

LA PREVISIÓN DEL TIEMPO.

Al empezar el año, tiene de reinado el menguante 24 horas. El régimen es de nieves y hielos al N. y lluvias frías y vientos al E., mantenido por borrascas del N. de Europa; así que el

Primer estadio.—Día 1.º.—Le anotamos por heladas en Castilla y nieves en las montañas de Santander, León, Asturias y Galicia, acción refleja en las Euskaras y Pirineas; en las provincias de Levante, lluvias, fríos y vientos, y en las limitrofes acción refleja. En el resto de la Península, frío.

A la 1 h. 37 t. de dicho día 1.º impera el novilunio. Cuando llueve, suele persistir la lluvia hasta el menguante. La depresión que se nos anuncia del Adriático, al invadir el E. de Europa septentrional, debe ejercer acción refleja en el NE. de la Península. Esto supuesto, el

Segundo estadio.—Días 2 al 4.—Debe preverse por tiempo lluvioso en lo general de las regiones, nieblas en las cuencas de los ríos y altitudes de 700 á 750 metros sobre el nivel del mar y ventarrones en algunas provincias.

Efecto de iniciarse otra depresión en el golfo de Génova, que ha de llevar acción refleja al Mediodía de Francia influyendo en nuestras regiones del NE. y centro, el

Tercer estadio.—Días 5 al 6.—Debe distinguirse por régimen ventoso, y en Levante y provincias de Murcia, Almería, Granada, Málaga, Jaén, Albacete, Ciudad Real y E. de Córdoba, buen tiempo. En las provincias centrales, nieblas. Se nos avisa otra depresión en Azores al O. de Flores y San Jorge, á tiempo que en Orán avanza otra hacia el Estrecho. Si sucede y la sigue una corte de *cirrus* y *cirrusstratus*, la oscilación barométrica será notable, y el

Cuarto estadio.—Días 7 al 8.—Ha de distinguirse por lluvias al S. de Francia; y acción refleja en las Vascongadas, Asturias, Lugo, NO. de Galicia, León, N. y O. de Portugal y provincias centrales. Al NE. y Mediodía de Francia, vientos del 4.º cuadrante.

También ha de desenvolverse una tempestad al S. de mar del N., que recorrienda el Atlántico afectará la Península á la altura del cabo de Finisterre. De suceder así, el

Quinto estadio.—Días 9 al 11.—Debe mantener régimen de vientos fríos del NO. con nieves al N. y lluvias frías en lo general de las regiones.

A medida que la borrasca inter-occeánica se acentúe, el *Sexto estadio.*—Días 12 al 13.—Es lógico que se anote por ausencia de lluvia y recrudescencia de vientos del NO, y O., sin perjuicio de que el NE. sople en algunas regiones con mayor ó menor intensidad.

Y al ir desvaneciéndose la tempestad en el centro del Océano, á la altura de la isla Terceira, surgirá el

Séptimo estadio.—Días 14 al 15.—En que el régimen anterior invadirá todo el S., el E. y SE. de Portugal, así como el SE. y Levante de la Península para determinar un estadio de buen tiempo, que desvanecerá el plenilunio.

RESUMEN.—*Primer estadio.*—Día 1.º.—Hielos en Castilla, Asturias, Galicia y Vascongadas. con nieves en las montañas. En Levante, lluvias, frío y vientos en el resto frío.

Segundo estadio.—Días 2 al 4.—Lluvias, nieblas y ventarrones.

Tercer estadio.—Días 4 al 6.—Régimen ventoso y en Levante y Andalucía buen tiempo,

Cuarto estadio.—Días 7 al 8.—Lluvias en Vascongadas, Asturias, Galicia, León, Portugal y provincias centrales. Al NE. vientos.

Quinto estadio.—Días 9 á 11.—Vientos fríos, al N., nieves y lluvias frías en lo general.

Sexto estadio.—Días 12 al 13.—Lluvias y vientos del O. NO. y NE.

Séptimo estadio.—Días 14 al 15.—Régimen anterior y buen tiempo en Levante.

ESCOLÁSTICO.

RECORRIDOS.

FELICIDADES.—Por años dilatados las desea á todos sus colegas y subscriptores la Redacción de esta Revista.

—**COSAS DE PIDAL.**—Habla *El Magisterio Gallego*: «En la Normal Superior de Santiago se han matriculado dos alumnos en el curso elemental y uno en el superior: «en cambio hay diez profesores que cuestan treinta mil pesetas».

Perfectamente, sí, señor, y quizás de esos diez profesores los habrá sin título académico de ninguna clase y sin estudios profesionales, ó tal vez los haya sin un átomo de vergüenza, como son todos los que entraron en las Normales por la *puerta falsa*... que no son pocos.

De lo que ya hablaremos. Y muy largo.

—**LOS BOERS.**—¡Y qué estacazos más morrocotudosy

piramidales están dando los boers á los ingleses! ¡Vaya, vaya! Ahora han pedido protección á los turcos. ¡Pero en vano, ca, no señor, no consiguen nada, nada absolutamente! Porque, según se vé, Krüger está animado de los mejores deseos respecto de sus amigos los ingleses, y piensa hacer *krugir* los huesos al mismísimo Charberlain, ó como se diga...

¡Ah, si yo fuera Krüger! No dejaba un inglés ni en la Gran Bretaña. ¡Los odio...! ¿Y ustedes? ¿También? Pues...
¡Guerra á los ingleses!

—FELIZ DECRETO.—El emperador de la China ha reconocido oficialmente como Religión del Estado, la católica, en toda su pureza é integridad, concediendo todo género de prerrogativas á las autoridades eclesiásticas.

¡Admirable y *morrocotudo* también!

Que la tierra regada con la inocente sangre de los mártires no podía menos que producir frutos de bendición.

Y ahora diría algún colega de esos de... por ahí. «El emperador de la China ha resultado un emperador bonito y retrógrado y obscurantista y fanático.»

Y tendría razón el colega.

Porque la honradez y la caballerosidad y la hidalguía consisten en dar diez pesetas para escuchar los gruñidos y rebuznos de Belén Sárraga; y los pobres obreros que se fastidien. ¿Ese es el Evangelio que V. sabe, colega? Pues se ha lucido.

—INGLATERRA Y PORTUGAL.—Andan hace ya días con *dimas* y *directes*; que si son fritas, que si son tostadas ó que si son de ambos modos; pero la casa sigue sin barrer. ¿Barrer? De eso se encargarán los portugueses con sus chocolateras de lata, ó sea. *O terror os mares*. ¡Dios nos libre...!

—FRANCIA Y CHINA.—También andaban mal, pero se han puesto mejor.—Nos alegramos.

—INDIRECTAS.—Las nuestras van dando resultado y la gente se anima. Lo que suplicamos á nuestros favorecedores es que los giros vengan á nombre del director de la *Revista* en Badajoz, y que no se vayan por las ramas. No tenemos más corresponsales que los Sres. Curas párrocos que se han dignado aceptar el encargo y la molestia de cobrar las suscripciones.

—UNA CARICATURA DE ACTUALIDAD.—En uno de los Circos de Holanda se representa actualmente una pantomima que ha hecho furor, como suele decirse.

Salen á la pista, y en ella se alinean, cuatro jumentos, que llevan sobre el lomo sendas banderas, á saber: americana, francesa, alemana é inglesa.

Un clown, colocándose cerca del primero de los asnos, le manda galopar.

—¡Hop, hop!—dice.

Y el bueno del asno galopa con toda la gallardía de un borrico bien educado.

Otro tanto sucede con los brutos representantes (con perdón) de Francia y Alemania.

Llega ya el turno al asno, ó más bien á la mula inglesa, porque es una mula.

El clown repite la voz de mando:

—¡Hop, hop!

Y la mula quieta.

El chalán redobla sus gritos y hace con su látigo algunas cariñosas advertencias al rebelde animal.

La mula siempre quieta. (¡...!)

Entonces el payaso, poniendo la mano en la boca á modo de bocina, grita junto á la oreja de la mula:

—¡Que vienen los boers!...

La mula inglesa emprende al instante una carrera desenfrenada, mientras el público se ríe y palmorea con todas sus fuerzas.

Todo es histórico en esta anécdota; la ocurrencia y la moraleja. Es formidable la puntería boer contra las mulas británicas. En el descalabro que el jefe del Ejército inglés sufrió el día 15 quedaron en poder de los boers diez cañones, que no pudieron salvar los ingleses por haber sido muertas todas las mulas de transporte.

—LA ORTOGRAFIA EN MADRID.—Los que visitan la coronada *villa del oso* hallan muchas cosas con que divertirse, y no es la última por cierto las novedades que presenta la ortografía madrileña y la originalidad de los anuncios.

Vea el curioso lector algunos botones de muestra:

En frente de una taberna: *Gran vazar de págaros fritos*.

En una barbería: *Sanjiguero: se ponen sanjigueros. Si no pegan no se pagan*.

En un almacén de la calle de Silva: *Vodega binaria de un hagricultor vinícola*.

En una panadería de la calle de Leganitos: *Se sirve pan á domicilio por un mozo sacado del horno dos veces al día*.

En una tienda de ultramarinos: *Queso manchego traído expresamente de la Mancha*.

En un bazar elegante: *Medias finas para sacerdotes de seda*.

En una carbonería: *Hay cisco. Se reparte leña á domicilio*

En la puerta de una iglesia: *Para administrar los Sacramentos avisar al sereno*.

En un almacén: *Aquí hay vino de Valde... Y al otro lado de la esquina: Peñas*.

En una tienda: *Gran almacén de muebles de Lana, antes Hijo de Gómez*.

POSTRE VARIADO.

Un maestro de Escuela.

CUANDO un Gobierno español, que no quiero recordar, eliminó la *Doctrina cristiana* de las asignaturas propias á la primaria instrucción por razones que podían serle muy poderosas y contundentes, pero que á mí me parecieron siempre funestas é hijas de meollos que huelen á puchero de enfermo, ocupaba la presidencia de una escuela que radica en un pueblo del bajo Aragón un maestro empapado en doctrinas volterianas: célibe á pesar de sus cuarenta y nueve Semanas Santas, grueso casi obeso, de rubicunda nariz que á tiro de ballesta se conocía la intimidad adquirida con el dios Baco, fátuo, eminentemente fátuo: hablaba de lo más trivial con entonación campánuda, usaba fra-

ses pomposas, figuras retóricas enmarañadas, y terminaba los períodos de sus oraciones con palabras tan rimbombantes, que hacía llorar de tanto reír.

Voy á bautizarle con el primer nombre que se me ocurra. Le llamaremos Simplicio, para guardar el incógnito.

El ciudadano Simplicio fué de los maestros españoles el primero que cumplimentó la orden del gobierno, borrando de la pizarra de las asignaturas la *Doctrina cristiana*. Hay quien dice que exclamó al recibir este mandato: «El barómetro político, fijo por tan dilatados años á tempestad y borrasca, sube á las suspiradas líneas del buen tiempo: España se regenera; ya la ignorancia no pasará nutri-

fantes los hediondos harapos del embrutecimiento. Aurora de ilustración, yo te saludo."

La escuela del ciudadano Simplicio era la única del pueblo; no había para escoger; así es que todos los vecinos, quieras que no, mandaban sus tiernos hijos á este centro de luz que si no era tan espléndida como la del sol, iluminaba como la llama del incendio.

Un día, cuando la sala estaba poblada de *sabios en escabeche*, entró el maestro con mesurado paso, metidas sus manos en las anchas faltriqueras de sus descomunales calzones, y mirando tristemente al suelo. Al llegar á su tarima todos los alumnos se levantaron; el ciudadano Simplicio paseó una escrutadora mirada sobre aquellas cabezas, mitad peinadas y mitad en estado natural, y dijo con voz que parecía salir del pozo de la casa:

—Tampoco veo hoy á Teodoro; será preciso el ponerle una falta y mandar recado á sus progenitores para que le obliguen á entrar en vereda. Tres días sin asistir á clase.

Es inútil, señor maestro, puede V. borrar de la lista á Teodoro,—exclamó un muchacho grandullón que ocupaba el extremo de un banco; muchacho de ojos rasgados, de frente despejada, de labios finísimos, síntomas todos de talento.

—¡Oiga... Oiga!... Benito habla poco, pero habla bien. ¡Sentarse todo el mundo! mandó el maestro.

Obedecida militarmente esta orden con algún conato de bulla, el ciudadano Simplicio se arrellenó en su sillón de brazos, y sonándose con gran estrépito, dijo con cómica gravedad:

—Según veo, Sr. Benito, sabes muchas cosas que yo ignoro. En primer lugar, sabes hablar cuando nadie te pregunta: en segundo lugar, sabes que Teodoro no vendrá más á la escuela. Es mucho saber para un muchacho.

Y en tercer lugar, continuó el aludido, sé el motivo por qué Teodoro no asiste á clase....

—¡Caramba de chico! y qué rico en noticias!

—Y en cuarto lugar, sé que Benito se ausenta...

—¡También eso!...

—Y en quinto lugar, sé que todos los chicos...

—¡Silencio el alumno!!! vociferó el maestro, levantándose como si le hubiese mordido una serpiente. ¡Vaya una gacetilla más descortés!... La moderación es la capa de los sabios, dijo Lutero, quiero ser moderado. Perdonadme este arrebato. Pregunto, Benito, ¿por qué Teodoro no viene á la escuela?

—¡Toma! porque se lo prohíben sus padres.

—¿Y por qué sus padres se lo prohíben?

—Porque esta escuela es atea, lo que dicen los míos; y añade mi abuelita que un maestro que no enseña la *Doctrina cristiana* y que se ríe de Dios, no es maestro.

—Pues ¿qué es?

—Cualquier cosa, pero mala, esto sí.

—¡Oh ignorancia de la plebe! ¡Oh ceguera horrible de la senectud!... ¿Creeías, Benito, que esto me entristece, que me hace llorar?

El maestro acomodando el gesto teatral á las palabras que pronunciaba, apoyó ambos codos en el plano de la mesa, abrió las manos en forma de cazueta, y descansó en ella su abatida frente.

Los chicos, como si interpretaran lo cómico de la intención de su pedagogo, prorrumpieron á la vez en un llanto y clamoreo artificiales, dignos del consumado actor que tenían delante.

—¿Qué es eso? ¿á qué se viene á este santuario de la regeneración humana?

—Como V., señor Maestro, se puso triste, dijo Benito, los demás lloramos.

—Fatales consecuencias de la preocupación, del dominio clerical, decía distraído el *dómine*. Esclavos, siempre, vasallos que obedecen al látigo de la tiranía... Tenías razón, Rousseau, la raíz es muy honda.—Dime, Juanito, ¿recuerdas lo que vamos á explicar hoy?

—Los derechos del hombre, repuso el niño aludido con un timbre de voz atiplado.

—Sí, los derechos del hombre que nos regala á manos llenas esa aurora de felicidad que asoma; Benito, se lo dirás á la ingrata de tu abuela.

—Me guardaré muy bien, señor Maestro; mi abuelita me zurra cada vez que le hablo de V.; le llama el demonio.

—¡Ave María Purísima! gritaron los cincuenta chicos de la escuela.

—Muy bien: el labrador no debe acobardarse ante los

obstáculos que le opone un terreno rebelde. ¡Los derechos del hombre! prestadme atención, que el asunto vale la pena. La naturaleza, hijos míos, á todos nos hizo iguales: cada individuo, sin distinción de categorías y edades, tiene una dosis matemáticamente exacta de derechos...

—Señor Maestro, Marujón me pellizca, interrumpe un niño.

—Marujón es un bruto; Marujón que no moleste.

—No me da la gana, respondió el aludido; si V. me llama bruto, yo le llamo asno; somos iguales, la naturaleza nos hizo á todos iguales.

—¡Deslenguado! gritó el ciudadano Simplicio. La moderación es la capa de los sabios, dice el divino Lutero, moderémonos.

—Marujón tiene razón que le sobra, contestó Benito; si dice V. unas barbaridades como esta casa. La naturaleza nos hizo iguales. ¿Y quién hizo á la naturaleza?

—Nadie, la naturaleza salió espontáneamente.

—Como los hongos, dice Benito.

—Ni más ni menos.

—Pues, nuestro bondadoso señor Cura dijo ayer en el púlpito que Dios hizo el cielo y la tierra, el sol y las estrellas, es decir, la naturaleza, y nos fué explicando hasta los días que empleó para formar el mundo todo.

—Preocupaciones antiguas.

—Pues, lo que dice V. no cuela, y no le arrendaría la ganancia si mi padre le oyera.

—No me disgustaría tener una discusión con tu padre.

—¿Sí?

—De veras.

—Pues voy por él.

Benito salió como un rayo de la sala, y en dos brincos desapareció de la calle.

—Continúa la lección: como iba diciendo, por el mero hecho de tener el hombre una misma cantidad de derechos, desaparecen los Papas, los reyes, los tiranos y opresores, es decir desaparece su legitimidad de la haz de la tierra: esa teoría de que uno nazca para rey y otro para mondar almendras, es una aberración, eso de que haya uno que mande y los otros obedezcan, es una tiranía que la razón rechaza ..

En este momento asoma por la puerta la hercúlea figura de un labrador aragonés, cruzado de brazos, y con pasos seguros se coloca ante la mesa del ciudadano Simplicio.

—Yo daría los buenos días siquiera, reconvino éste al labrador.

—Puede V. dar lo que más le cuadre, yo doy lo que quiero. Diga V., ¿es verdad, tío Granacha, lo que acaba de decirme el rapaz de mi hijo?

—Verdad... verdad, gritaron los aprendices de Lutero.

—¿Y no se avergüenza V. de enseñar majaderías y de pervertir á estas pobres criaturas blasfemando de Dios y explicar que todos somos iguales?

—¿Y á V. quién le mete á enmendar mi plana? ¿Quién le da vela en esta procesión?

—¿Quién? El amor de padre, el cariño que tengo á las divinas creencias que, henchido el corazón de esperanza, mis padres arraigaron en el mío. Veo á mi hijo acosado por un lobo y vengo á salvarle, sí, tío Granacha, á salvarle á garrotazo limpio.

—¡Firme! ¡firmel! vociferaron los chicos: muera el lobo, recio con él!

—¡Decirles que no hay Dios!

—Explicaba los derechos del hombre.

—Los *torcidos*, diría mejor, la senda del crimen, el camino del cadalso. Ya que todos somos iguales, que tanto es su mercé como yo. Muchachos, se concluyó la escuela, y decid á vuestros padres que con mis puños cerraré esta sentina del vicio, y el que de vosotros vea al campanero, que doble por el tío Granacha.

Decir el alboroto, la algarabía que metieron aquellas cincuenta cabezas de chorlito, no es para escribirse. El ciudadano Simplicio quedó clavado. Benito, acercándosele con mil piruetas, le dijo:

—Señor Maestro, si nos hubiera V. dado una lección de *Doctrina cristiana* como antes, nosotros no nos hubiéramos pronunciado, ni mi padre le diera la gran paliza del siglo.

—¡Qué quieres; esos son los adelantos de la civilización.

A los tres días el ciudadano Simplicio tuvo que cambiar de domicilio á pesar de la protección del Gobierno.—
P. V.

Sr. Director de La Revista de
Extremadura.

Órdenes

